

# POSIBLES TRATAMIENTOS DIALECTALES DIVERGENTES DE LARINGALES VOCÁLICAS EN GRIEGO

(Parte I: contexto de sonante larga  $rH > \bar{i}$ )

0. El presente trabajo tiene básicamente por objeto analizar la posible existencia de tratamientos dialectales divergentes de las laringales indoeuropeas (IE) en griego.

0.1. La idea surge de la observación de una serie de diferencias de vocalismo que presentan algunos términos en ciertos dialectos occidentales y en beocio<sup>1</sup>. Las divergencias son de dos tipos:

a) Existencia de una variante con timbre *a* en griego occidental (o en dialectos occidentales) frente a variante con timbre *e* u *o* en palabras para cuya protoforma cabe, en principio, reconstruir  $*h_1$  o  $*h_3$ . Es el caso de gr. occ.  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ ; gr. or.  $\pi\rho\tilde{\omega}\tau\omicron\varsigma$  «primero»; gr. occ.  $\iota\alpha\rho\acute{\omicron}\varsigma$ ; gr. or.  $\iota\epsilon\rho\acute{\omicron}\varsigma$  «sagrado»; cret.  $\text{Ὀρῶτριον}$ ; gr. or. (?)  $\text{Φρήτριος}$  epíteto de Zeus «Protector de los juramentos»; Hes. (beoc. ?) gn. sg.  $\pi\rho\eta\acute{\omega}\nu\omicron\varsigma$ ; Hom.  $\pi\rho\acute{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$ ,  $\pi\rho\acute{\omega}\nu\omicron\alpha\varsigma$  /  $\pi\rho\acute{\omega}\nu$  «Promontorio»; foc.  $\text{Ἀνασιφορον}$ ; gr. or. (?)  $\text{Ὀνασι-}$  de la familia de  $*h_3neh_2-$  «ser provechoso»; Hsch.  $\acute{\alpha}\epsilon\rho\sigma\alpha\nu$ :

<sup>1</sup> No hemos considerado en nuestro estudio los datos recogidos por Beekes (*The Development of Proto-Indo-European Laryngeals in Greek*, La Haya 1969), en el epígrafe Miscellaneous:  $\delta\eta\lambda\omicron\varsigma$  procedente de  $*\delta\epsilon\alpha\lambda\omicron\varsigma$ , cf. Hsch.  $\delta\iota\alpha\lambda\acute{\alpha}\varsigma$  (dialectal por  $\delta\epsilon\alpha-$ ) y arc. subj.  $\delta\acute{\epsilon}\tilde{\alpha}\tau\omicron\iota$ , frente a *Il. X.466*  $\delta\acute{\epsilon}\epsilon\lambda\omicron\varsigma$ ; Hsch.  $\acute{\alpha}\rho\alpha\mu\epsilon\nu$  «μένειν, ἀράμεναι frente a la forma normal con timbre *e* ἡρέμα; Hsch.  $\delta\nu\alpha\tau\alpha\iota$  «ἀτιμάζεται correspondiente a las formas habituales  $\delta\nu\omicron\mu\alpha\iota$ ,  $\delta\nu\omicron\sigma\tau\acute{\omicron}\varsigma$ . Los motivos para eliminar estos términos han sido los siguientes: a) *Il. X.466*  $\delta\acute{\epsilon}\epsilon\lambda\omicron\varsigma$  no puede representar un tratamiento dialectal divergente porque, tanto  $\delta\acute{\epsilon}\epsilon\lambda\omicron\varsigma$  como arc.  $\delta\acute{\epsilon}\alpha\tau\omicron\iota$  *IG V/2: 6.10,18* (Tegea) provienen de la misma región lingüística (griego oriental); b) el término ἡρέμα no tiene etimología claramente establecida que nos permita operar sobre una base segura y, además, la forma Hsch.  $\acute{\alpha}\rho\alpha\mu\epsilon\nu\alpha\iota$  parece ser lesbia, con lo que el pretendido tratamiento divergente en griego occidental queda eliminado (y así lo reconoce explícitamente Beekes); c) la forma con *a* Hsch.  $\delta\nu\alpha\tau\alpha\iota$  tiene paralelo en Hom.  $\delta\omega\alpha\tau\omicron$ . *Il. XVII.25* (habitualmente explicada como aoristo sigmático  $*\acute{\omega}\nu\text{-}\sigma\alpha$ ), que pueden estar rehechas sobre los verbos atemáticos más frecuentes  $\acute{\epsilon}\rho\alpha\mu\alpha\iota$ ,  $\acute{\alpha}\gamma\alpha\mu\alpha\iota$ , etc. (Chantraine *DELG s.u.*  $\delta\nu\omicron\mu\alpha\iota$ ), esto explicaría el timbre *a* en ambos casos, y, en todo caso, la posibilidad de un tratamiento dialectal divergente debe quedar eliminada, ya que, al menos la forma homérica, pertenece claramente al griego oriental.

gr. or. (?) ἔερα «rocío», Hom. ἔρααι «animales pequeños»; Hsch. ἄναρ, ἄναιρος; gr. or. (?) ὄναρ, ὄναιρος «sueño»; gr. occ. ἀρα-: gr. or. (?) ἄρο-, de la familia de \*h<sub>2</sub>erh<sub>3</sub>- «arar».

b) Existencia de variante con timbre e (¿tal vez en griego occidental?) junto a otra de timbre o: es el caso de cret. βίετος, «vida, medio de vida», frente a βίτοτος, forma regular en los dialectos orientales y atesiguada esporádicamente en algunos occidentales.

Ante estas formas se plantea la cuestión de si las diferencias de vocalismo pueden representar un reflejo divergente de las laringales IE con tratamientos distintos en los dialectos griegos, o más bien en los dos grandes grupos (griego occidental y griego oriental) en que se escindió la primitiva unidad griega predialectal.

En ocasiones se ha hecho alusión al tema<sup>2</sup> y se coincide en la necesidad de un estudio detallado de la cuestión que permita, si no llegar a conclusiones definitivas, sí al menos tipificar con el máximo detalle posible los contextos en que se dan las variantes (T puede, en principio, recubrir una oclusiva, una silbante, una líquida o nasal en función consonántica; los tratamientos de \*h<sub>1</sub> y \*h<sub>3</sub> pueden no ser rigurosamente paralelos en todos los contextos) y presentar la totalidad de los datos epigráficos disponibles.

0.2. El presente estudio parte de los siguientes postulados básicos:

a) Las laringales IE \*h<sub>1</sub>, \*h<sub>2</sub>, \*h<sub>3</sub>, en función vocálica (contexto THT), dan en griego un resultado: \*h<sub>1</sub> > e, \*h<sub>2</sub> > a, \*h<sub>3</sub> > o<sup>3</sup>.

b) En el contexto de sonante larga (TRHT) se produce un proceso paralelo en el que la laringal colorea el timbre de la vocal que se desarrolla entre ella y la sonante: así, TRh<sub>1</sub>T > TE<sub>a</sub>HT > TRē T; TRh<sub>2</sub>T > > TR<sub>a</sub>HT > TRāT; THh<sub>3</sub>T > TR<sub>o</sub>T > TRōT<sup>4</sup>. El criterio fundamental para admitir la existencia de tratamientos dialectales divergentes en

<sup>2</sup> R. S. P. Beekes, *op. cit.*, 159-162; M. Peters, *Untersuchungen zur Vertretung der Indogermanischen Laryngale im Griechischen*, Viena 1980, 335 n.l.

<sup>3</sup> Así, recientemente R. S. P. Beekes, *op. cit.*, 182; H. Rix, *Historische Grammatik des Griechischen*, Darmstadt 1976; M. Peters, *op. cit. passim*; M. Mayrhofer, *Indogermanische Grammatik*, 1 1/2, Viena 1986.

<sup>4</sup> Así, en detalle R. S. P. Beekes, *op. cit.*, 203 ss.

griego occidental frente a griego oriental de la laringal en una misma y única forma es el cumplimiento de dos premisas:

- 1.<sup>a</sup> Que la forma con vocalismo divergente aparezca de manera *constante* dentro del ámbito occidental, o al menos en un número de dialectos suficientemente significativo como para ser atribuido al griego occidental (de asterisco).
- 2.<sup>a</sup> Que dicha forma aparezca igualmente de manera *exclusiva*, es decir, que no se documente en ningún caso en los dialectos orientales.

Para mayor claridad, el criterio de exposición seguido será el siguiente:

- 1.º Detalle de los datos disponibles.
- 2.º Discusión crítica de su etimología.
- 3.º Propuesta razonada, allí donde proceda, de un tratamiento dialectal sobre la base de la laringal que en cada caso proceda.

0.3. Clasificación por contextos:

Contexto	Forma IE reconstr.	Forma oriental	Forma occidental	
T <sub>0</sub> HT	*prHtós	πρῶτος	πρᾶτος	
	*prHuon	πρώονες(-ας)/πρών	πρηῶνος	
	*d <sup>h</sup> rh <sub>3</sub> -T-	θρώσκω	τεθρᾶσθαι	
	*urh <sub>1</sub> -T-	(F)ρήτριος	Ὀράτριος	
HT	*h <sub>3</sub> neh <sub>2</sub> -	Ὀνασι-	Ἄνασιφόρον	
	*h <sub>3</sub> enr/h <sub>3</sub> ner-	ὄναρ, ὄνειρος	ἄναε, ἄναιρος	
	*Huers-	ἔερσα, ἔρσαι	ἄέρσα	
THT	THT	*g <sup>h</sup> i <sup>h</sup> <sub>3</sub> tós	βίτος	βιέτος
	rHT	*h <sub>2</sub> rh <sub>3</sub> -T-	ἄρο-T	ἄρα-T
	sHr	*HisHrós	ιέρως	ιαρός

1.1. Gr. occ. *πρᾶτος*; gr. or. *πρῶτος*: «primero».

a) La distribución de esta palabra es rigurosa: el timbre *a* caracteriza siempre a los dialectos occidentales y al beocio, mientras que el timbre *o* es privativo de los dialectos del ámbito oriental, hasta el punto de que el vocalismo de este término es un hecho clave para la repartición dialectal del griego.

b) El doblete *πρᾶτος*: *πρῶτος* es difícil de reducir a una única forma originaria: las explicaciones propuestas para justificar la duplicidad de timbres han sido numerosas a lo largo de la historia de la lingüística griega, pero el problema, ciertamente complejo, persiste sin solución definitiva. En todo caso, dos son los puntos de partida posibles a la hora de explicar el origen del doblete: o bien una contracción vocálica que presente resultados distintos en griego occidental y en griego oriental, o bien el resultado o resultados de una sonante larga, dentro o fuera del marco de la teoría de las laringales;

1. En caso de que se considere la contracción de un hiato, éste puede ser originario o secundario (o sea, posterior a la caída de algún fonema, concretamente de *-w-*)<sup>5</sup>. Ello presupondría un sufijo *-ατος*, cf. ordinales *τρίτ-ατος*, *δέκ-ατος* y superlativos *ἔσχατος*, *βέλτατος* Aesch. *Eum.* 487, Supp. 1054, *μέσσατος* Theoc. XXI.19 «justo en el medio», *véατος* «el último de la fila», en lugar del sufijo esperable *Ταμος* (< *T<sup>o</sup>mos*) que presentan otras lenguas IE<sup>6</sup>. Este *-ατος* presupondría, por lo demás, el desarrollo de la vocal de apoyo *T<sup>o</sup>tos* > *Tatos* y posterior extensión tras vocal.

En caso de suponer un hiato no originario —segunda posibilidad— se partiría de una forma previa *πρόφατος* que se habría desarrollado en las etapas más antiguas del griego a partir de un IE *\*prowos*, en el que la raíz *\*pro-* se une al sufijo *-wos*<sup>7</sup>, formación atestiguada para este término en diversas lenguas IE (cf. got. *frauja*, etcétera).

<sup>5</sup> Así, Hirt.

<sup>6</sup> En efecto, otras lenguas IE muestran un sufijo *\*-T<sup>o</sup>mos* en la creación del superlativo: ved. *ut-tamá-*, «el más alto, el último»; got. *hindum-ist*, «el de más atrás»; lat. *intimus*, etc., frente al griego (τ) *ατος* para el superlativo y para el ordinal.

<sup>7</sup> Brugmann, *KVG*: 370.



V 81, 132; VI 35, 41; VII 51; X 16 (πρίν *codd.*; πρᾶν *S, Plan.*)<sup>11</sup>. La presencia de πρᾶν en lugar del jonio y Hom. πρώην «recientemente», contracta secundariamente en πρᾶν Callim. 219 Pfeiff., y Herondas V 62, hace que Deroy considere dicha forma como posible resultado de la contracción de πρώην (con abreviación de ω en ο).

El argumento es muy débil, dado que en esta palabra hay que contar con un vocalismo largo *ō* (cf. πρώί, «mañana»; πρώία, «mañana», etcétera); la forma πρώην del dorio de Teócrito debe considerarse como un caso de abreviación de *ō* en hiato; además, la *ā es larga, no breve, con lo que queda descartado que Teóc. πρᾶν* represente una contracción *o + a > ā* en dorio.

d) La presencia en un fragmento de Alcmán (PMG 56, 2 Page) de la forma κῶπάραν (aunque otros editores aceptan la *lectio facilior* κῶπῶραν siguiendo la mayoría de los manuscritos).

A partir de la utilización del adjetivo correspondiente ὄπωρινός en Homero (y en parte en Hosiódo), donde la cantidad de la *i* es siempre larga ὄπωρῖνός, en contra del uso de adjetivos análogos en ático χειμερῖνος, etcétera, interpreta Deroy que Hom. ὄπωρῖνός es un simple artificio métrico que recubre un antiguo \*οπωαρινός (con el que se corresponde métricamente).

Esta forma, a su vez, provendría de un alargamiento métrico de \*ὄποαρινός < \**opi-osarā* para evitar las cuatro breves seguidas como \*ἄθάνατος > ἄθανατος. Deroy aplica también esta hipótesis a ὄρα y Ὀρίων, que pretende derivar de la misma etimología, lo que, si bien es cierto, en el caso de Ὀρίων < *O(s)ariōn*, «astro de la cosecha»<sup>12</sup>, es totalmente inadmisibles para ὄρα < \**yōr* sobre una raíz bien atestiguada en las lenguas IE.

La hipótesis del alargamiento métrico no documentado parece conflictiva. En todo caso, no afecta a nuestro problema; la etimología de ὄπῶρα es claramente \**opi-osarā*, y si la forma Alc. κῶπάραν fuera fiable probaría *o + a > ā* dor. Sin embargo, al presentar la mayoría de

<sup>11</sup> Los datos de Teócrito me los ha proporcionado amablemente la señora Molinos Tejada, quien prepara su tesis doctoral sobre este autor en la Universidad de Valladolid.

<sup>12</sup> Forsmann, «Der altgr. Name Orion». *Der Eigenname in Sprache und Gesellschaft*. E. Eicher/E. Sass/H. Walther edd., Leipzig 1985, VI, 81-86.

los manuscritos la forma con  $\bar{o}$  y encontrar  $\delta\pi\acute{\omega}\rho\alpha\nu$  en otro fragmento de Alcman (fr. 50 Page), parece arriesgado considerar  $\kappa\acute{\omega}\pi\acute{\alpha}\rho\alpha\nu$  como muestra del auténtico tratamiento dialectal dorio  $a + o > \bar{a}$ .

Habida cuenta de que no está suficientemente demostrada una contracción  $-oa-$   $>$   $\bar{a}$  con resultado distinto para el dorio del esperable en griego oriental  $\bar{o}$ , cabe pensar que la contracción de un antiguo  $*\pi\rho\acute{o}\phi\alpha\tau\omicron\varsigma$ ,  $*\pi\rho\acute{o}\alpha\tau\omicron\varsigma$  podría explicar la forma oriental  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$ , pero no la occidental y beocia  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ , con el consiguiente problema de tener que determinar el origen de la forma occidental  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ . Ésta es la línea seguida por Lejeune<sup>13</sup>, quien partiendo del tema  $*perH$  (que significaría originariamente «delante», ya en sentido especial, ya en sentido temporal), presente en la alternancia  $*prH > p\bar{r} \quad *pr\bar{o}/pr \quad (p^{\circ}r)/*per/*pr\bar{o}$ <sup>14</sup>, propone una forma  $*pro\text{-}atos$ ,  $*\pi\rho\acute{o}\alpha\tau\omicron\varsigma$ , como origen de la forma oriental, cuyo grado largo  $\bar{o}$  procedería de la contracción de  $-o + a-$ , mientras que en dor. NW boec.  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$  representaría el derivado antiguo de  $*p\bar{r}\text{-}to-$ , con  $pr\bar{a}$  como resultado fonético de la sonante larga.

Posteriormente<sup>15</sup>, el mismo autor considera la posibilidad de que el dorio  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$  contenga el resultado fonético de un  $*pr\bar{a}wo\text{-}tos$  (derivado de  $*pr\bar{a}wos$ , cf. ai.  $p\bar{u}rv\acute{a}$ -, y que remontaría, en definitiva, a un originario  $*prH\text{-}wo$ , así la contracción de  $\bar{a}o-$  sí resultaría  $\bar{a}$  en dorio frente a  $\bar{o}$  en griego oriental. Sin embargo, es —en mi opinión— preferible no atribuir orígenes diferentes a formas paralelas, como evidentemente son gr. occ.  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ ; gr. or.  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$ .

Se ha tratado de refutar las teorías que pretenden que  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ :  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$  tienen su origen en una contracción<sup>16</sup> por medio de argumentos métricos a partir de la frecuente aparición de la primera sílaba de  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$  en tiempo fuerte de pie en los poemas homéricos.

<sup>13</sup> M. Lejeune, «Grec  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$ ». *B.S.L.* 29, 1929, 117-121.

<sup>14</sup> El tema  $*perH$  está bien atestiguado en las lenguas IE ai.  $p\bar{u}rv\acute{a}$ -  $<$   $*p\bar{r}\text{-}wo-$ , lit.  $p\bar{i}rmas$   $<$   $*p\bar{r}\text{-}mo-$ , lat.  $pramo$  en *prandium*, etc. En las diversas formas atestiguadas en las lenguas derivadas sobre esta raíz se puede observar que en ocasiones existe un matiz «especial», «devant», mientras que otras veces se hace referencia a la dimensión temporal (Lejeune, *op. cit.*, en n. anterior).

<sup>15</sup> M. Lejeune, *op. cit.*, en n. 8, 298, n. 2.

<sup>16</sup> J. Bonfante, «Contributi alla dialettologia dell indoeuropeo». *Mel. Fohalle* 30, 1970, 19-31.

Ya sea la forma propuesta como origen del doblete  $\pi\rho\acute{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ :  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$  un IE *\*prowatos*, ya sea *\*prawotos*, hemos de considerar que la contracción se había operado en ellas con posterioridad a que la caída de la *-w-* intervocálica dejara las vocales en contacto, dando lugar a un hiato *-oa-*, o bien *-āo-*.

La cronología para esta pérdida de *\*-w-* intervocálica en los poemas homéricos se sitúa tras las contracciones de vocales del mismo timbre (tipo *\*een* < *\*esen* > infvo. *-ειν*, siempre contracto en Homero) y con anterioridad al resto de las contracciones vocálicas. En todo caso, la pérdida de la *\*-w-* remontaría a la fase jonia, la más reciente de las que cabe postular en la composición de los poemas homéricos, y tanto ésta como las contracciones consecuentes están documentadas en los pasajes recientes de los poemas homéricos. Sin embargo, el texto homérico ha sufrido en su transmisión alteraciones, y en su redacción alejandrina muchas realidades fonéticas han quedado encubiertas o alteradas. Ése es, entre otros, el caso de ciertos hiatos reales que aparecerían en pasajes homéricos de relativa antigüedad, remontables a la fase aquea o eolia, y que se nos han transmitido en ocasiones con la contracción aparentemente realizada en la *thesis* o tiempo débil de pie, donde podemos retrotraernos a la forma no contracta, entendiendo un dáctilo donde se nos ha transmitido un espondeo. Ahora bien, en los poemas homéricos la palabra  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$  aparece con gran frecuencia, y su distribución es la siguiente: de 206 casos de aparición en la *Iliada*, 110 lo hace en tiempo débil de pie frente a 96 en tiempo fuerte. Pese a ello no es un factor determinante, ya que lo único que demuestra es el carácter reciente de aquellos pasajes en que  $\pi\rho\omega-$  aparece en la *ársis* del pie<sup>17</sup>.

<sup>17</sup> Pero las vocales que quedan en contacto tras la caída de *-w-* sólo contraen de forma excepcional (Chantraine *GH*: 35), y concretamente del grupo *-owa-* no se dispone más que de un ejemplo claro de contracción realizada: en la palabra  $\theta\acute{\omega}\kappa\omicron\varsigma$ , «asiento». *Il.* X.439  $\theta\acute{\omega}\text{F}\alpha\kappa\omicron\varsigma$ , cf.  $\theta\acute{\omega}\acute{\alpha}\zeta\omega$ , Hsch.  $\theta\acute{\alpha}\beta\alpha\kappa\omicron\nu$   $\theta\acute{\alpha}\kappa\omicron\nu$   $\cdot$   $\eta$   $\theta\rho\acute{\nu}\omicron\nu\nu$ , en un canto en que abundan elementos recientes, la  $\omega$  de  $\theta\acute{\omega}\kappa\omicron\varsigma$  no puede resolverse al hallarse en tiempo fuerte de pie  $\theta\epsilon\acute{\omega}\nu$   $\acute{\epsilon}\xi\iota\kappa\epsilon\tau\omicron$   $\theta\acute{\omega}\kappa\omicron\varsigma$ , frente a *Od.* II.14 y XV.468, en que la  $\omega$  de  $\theta\acute{\omega}\kappa\omicron\varsigma$  se encuentra en la *thesis* del pie y puede recubrir un antiguo  $\theta\acute{\theta}\acute{\omega}\alpha\kappa\omicron\varsigma$ . Habida cuenta de ello no parece muy probable que  $\pi\rho\acute{\omega}\tau\omicron\varsigma$  atestigüe las 96 veces que aparece en tiempo fuerte una contracción *\*-owa-* > *\*oa-* >  $\acute{\omega}$ , sin embargo, el argumento no es tan decisivo y no puede afirmarse nada taxativamente.



2. *Interpretación de πῤῥτος: πῤῥτος a partir de la vocalización de una sonante larga.*

La posibilidad de que la diferencia de vocalismo en πῤῥτος: πῤῥτος represente la doble solución de la vocalización de la sonante larga  $\bar{r}$  en griego<sup>18</sup> supone que el hecho de la diferencia de timbre entre la forma oriental y la occidental no conlleve ningún problema fonético particular. Esta misma idea aparece en Bonfante<sup>19</sup>, quien pone en relación este doble tratamiento de  $\bar{r}$  en griego con diversos datos de lenguas IE, siguiendo la línea de la Wellentheorie<sup>20</sup>.

Dos son los inconvenientes fundamentales de estas explicaciones: a) la no determinación de la laringal que daría origen a la sonante larga y que, en definitiva, es la responsable del timbre que ésta presente; b) la falta de un número representativo de ejemplos que avalen la posibilidad de este doble tratamiento de  $\bar{r}$  en griego. Sobre el posible caso paralelo Sc. πῤῥωνος: Hom. πῤῥωνες (-ας), cf. *infra*.

*Interpretaciones de πῤῥτος: πῤῥτος sobre la base de la teoría de las laringales.*

Desde una perspectiva ya estrictamente laringalista son varios los puntos de partida que se pueden adoptar para explicar el doble vocalismo del ordinal «primero» en griego:

a) Una forma básica con  $*h_3$ :  $*prh_3tos$ , que daría fonéticamente πῤῥτος, solución esperable según el timbre de la laringal, de acuerdo con nuestros postulados básicos (cf. Introducción).

Sobre esta base sólo cabe explicar la forma occidental, o bien mediante un tratamiento dialectal de la laringal, que en contacto con  $*r$  abriría un grado en dor. NW beoc., sobre su resultado normal<sup>21</sup>, o bien se-

<sup>18</sup> M. Lejeune, *op. cit.*, en n. 8, 170.

<sup>19</sup> J. Bonfante, *op. cit.*, en n. 16, 31.

<sup>20</sup> En este sentido, Bonfante (*loc. cit.*, en n. anterior) admite para  $\bar{r}$  en griego un doble tratamiento  $pa$  y  $pw$  y lo conecta con el celta, que normalmente tiene un resultado *ri*: *briga*, etc., pero a veces muestra *ar*: a. irl. *arcu*, gal. *archaf*, bret. *archas* «che si comparano attraverso  $*prk-sko$  con lat. *posco*, ved. *prchámí* ecc. l-*ar* viene dell'area greca».

<sup>21</sup> R. S. P. Beekes, *Development*, 260 ss.; M. Peters, *op. cit.*, 335, n. 21.

gún lo postulado por Martinet<sup>22</sup>, quien entiende que la  $*h_3$  ( $A^w$  en su formación) tiene la particularidad de comportar un apéndice labial responsable del timbre  $\bar{o}$  en contextos antecónsonánticos frente al timbre  $\bar{a}$  (en  $-aF-$ ) en contextos antevocálicos. La forma  $\pi\rho\bar{\omega}\tau\omicron\varsigma$  sería la fonética en su posición antecónsonántica  $*prA^w-tos > \pi\rho\bar{\omega}\tau\omicron\varsigma$ , mientras que  $\pi\rho\bar{\alpha}\tau\omicron\varsigma$  se justificaría por analogía de un  $*\pi\rho\alpha F\omicron\varsigma$  (que no hay que confundir con  $\pi\rho\bar{\alpha}\omicron\varsigma = \pi\rho\alpha\acute{\upsilon}\varsigma$ , «dulce, no violento») no atestado, que procedería de un originario antevocálico  $*prA^w-os$ .

La posibilidad de un tratamiento dialectal divergente de la larinal es lo que se cuestiona en el presente trabajo, y sólo se admitirá como válida si no se encuentra otra solución aceptable y si existe un número de casos representativo en que aparezca este tratamiento dialectal (cf. *infra*); en cuanto a la teoría de Martinet, presenta un inconveniente fundamental, que es tratar de explicar una serie de formas con  $\bar{a}$ <sup>23</sup> (de las que sólo cita explícitamente  $\pi\rho\bar{\alpha}\tau\omicron\varsigma$  y  $\pi\rho\bar{\alpha}\nu\eta\varsigma$ , «boca abajo»), y en lo que a mis conocimientos alcanza, sólo existe una tercera palabra posible con  $\bar{a}$  sobre esta etimología: *Sc.*  $\pi\rho\eta\bar{\omega}\nu\omicron\varsigma < *pr\bar{a}F\bar{o}n$  (cf. *infra*), por la analogía con un hipotético  $*\pi\rho\alpha F\omicron\varsigma$ , «primero».

En efecto, para que la analogía exista tiene que haber un hecho real y lo suficientemente frecuente para crear la presión necesaria para que ésta se produzca: no es éste el caso de la forma  $*\pi\rho\alpha F\omicron\varsigma$  (que no deja de ser una especulación teórica), de la cual, aunque hubiera existido, no ha quedado ningún rastro.

Otro punto cuestionable de esta teoría es el testimonio de la palabra  $*\pi\rho\bar{\alpha}\nu\eta\varsigma > \pi\rho\eta\nu\eta\varsigma$ . Martinet la ofrece como ejemplo de evolución de una forma base  $*prA^w-E$ : sin embargo, es otro el origen de esta palabra, que supone un compuesto del tipo  $\acute{\alpha}\pi\eta\nu\eta\varsigma$ ,  $\pi\rho\sigma\eta\nu\eta\varsigma$ , en el que se distinguiría un primer término  $\pi\rho\sigma-$  y un segundo  $*\eta\nu\omicron\varsigma$ ,  $*\acute{\alpha}\nu\omicron\varsigma$ , cf. ai.  $*\acute{\alpha}nas-$ , «cara»,  $\acute{\alpha}nana$ -<sup>24</sup>.

<sup>22</sup> A. Martinet, *Économie des changements phonétiques*, Berna 1964, 207.

<sup>23</sup> En expresión de Martinet, «le grec a un bon nombre de formes avec  $\bar{a}$  comme  $\pi\rho\bar{\alpha}\nu\eta\varsigma$ , “penché en avant”... dor.  $\pi\rho\bar{\alpha}\tau\omicron\varsigma$  (att.  $\pi\rho\bar{\omega}\tau\omicron\varsigma$ )... dont le vocalisme pourrait s'expliquer par la analogie d'un  $*\pi\rho\alpha F\omicron\varsigma$  non attesté en grec». Pese a ello, no parece cierto que exista un gran número de formas con  $\bar{a}$  sobre esta raíz.

<sup>24</sup> P. Chantraine, *DELG s.u.*  $\pi\rho\eta\nu\eta\varsigma$ .

La *o* de *προ-* sufriría una elisión excepcional, como sucede en at. *πληρόσια* < \**πρηρόσια* < \**προ-ηρόσια*<sup>25</sup>.

Esta etimología es incuestionable a la vista de la comparación con el antiguo indio y del testimonio del griego ἀπνήης, «duro, cruel», y de su antónimo προσηνής, «agradable, bondadoso», que reposan sobre la misma raíz \**ān-*, pero con distinto primer término de compuesto. Así pues, en nuestra opinión, no se puede dar cuenta del vocalismo de la forma occidental *πρῶτος* a partir de *A<sup>w-</sup>*, al menos por el procedimiento propuesto por Martinet.

b) La segunda posibilidad que cabe plantear es que dor. NW beoc. *πρῶτος* represente el tratamiento fonético de la sonante larga con \**h*<sub>3</sub>: \**prh*<sub>3</sub>*tos*<sup>26</sup>. Ello presupone que los resultados de las sonantes largas, es decir, de *RH*, son *ῥā*, *λᾱ*, *μᾱ*, *νᾱ*, independientemente del timbre de la laríngeal que actúe en cada caso, y que el resto de los desarrollos divergentes de estas soluciones sean explicados como innovaciones morfológicas. Esta afirmación tiene únicamente como base dos testimonios, que serían los únicos casos de desarrollo regular: dor. NW beoc. *πρῶτος* y la glosa Hsch. + *τεθρᾶσθαι* + ὀχεῦσθαι. Las formas del ático *πρῶτος*, *θρῶσκοο*, entonces serían una adaptación secundaria a partir de la analogía con formas con *-ρω-* (o *-ρο-*, *προ-*) procedentes de un grado pleno \**reh*<sub>3</sub>, ya que las formas con *a*, dor. NW beoc. *πρῶτος* y Hsch. + *τεθρᾶσθαι* + (cf. *infra* 1.3), por el contrario carecerían de modelo analógico. Son varios los inconvenientes de esta teoría: a) la oscuridad de la forma + *τεθρᾶσθαι* +, sólo documentada en una glosa de Hesiquio sin adscripción dialectal explícita; b) la propuesta de una \**h*<sub>3</sub> para la etimología de *πρῶτος*: si la diversidad de timbres de las laríngeales no se hace evidente en la vocalización de las sonantes largas (y es evidente que en *πρῶτος*: *πρᾱτος* subyace una sonante larga producto del grado cero \**prH-tos*), entonces no hay ningún medio de identificar el timbre de la laríngeal componente de esta palabra (ya que en lo que mis conocimientos alcanzan no existen ejemplos de \**preH-*), y postular una \**h*<sub>3</sub> no es más que una suposición gratuita, sin nada que lo fundamente.

<sup>25</sup> M. Lejeune, *Phonétique...*, 374, n. 2.

<sup>26</sup> W. Cowgill, «Evidence in Greek». *Evidence for Laryngeals*, ed. Winter, La Haya 1965, 149; Bammesberger, *Studien zur Laryngaltheorie*. Göttingen 1984: 60-61.

c) La posibilidad alternativa de explicar el doblete  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ :  $\pi\rho\tilde{\omega}\tau\omicron\varsigma$  parte de una forma básica con  $*h_2$ , es decir,  $*prh_2\text{-tos}$ .

La idea que pretende es, partiendo de una sola raíz básica, dar cuenta tanto de la forma occidental como de la oriental, sin implicar ninguna violencia fonética:  $*prh_2\text{-tos}$  daría una solución  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$  de acuerdo con el timbre de la laringal, mientras que  $\pi\rho\tilde{\omega}\tau\omicron\varsigma$  sería producto de una analogía con las formas  $\pi\rho\text{-}$ ,  $\pi\rho\tilde{\omega}\tau\epsilon\rho\omicron\varsigma$ <sup>27</sup>.

No es posible, sin embargo, invocar en apoyo de  $*h_2$  para esta raíz el testimonio de la forma  $\pi\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma$ <sup>28</sup>, antiguo genitivo (ai. *purá-*, av. *paro*), ya que si estas formas proceden de  $*prh_2\text{-os}$ <sup>29</sup>, ello no condiciona el timbre *a* de su primera sílaba, ya que el color de la laringal no afecta al timbre de la sonante larga en su tratamiento descendente<sup>30</sup>, siendo así la *a* de  $\pi\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma$  la vocal de apoyo desarrollada normalmente con timbre *a*. Por otra parte, dicha forma  $\pi\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma$  puede deberse a una raíz *ani*:  $*pr\text{-}$  coexistente con la raíz *set*:  $*prh_2\text{-}$  cf.  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ , de la que sería sinónima, como  $*str\acute{\iota}\omicron\varsigma > \sigma\tau\rho\acute{\alpha}\tau\omicron\varsigma$  frente a  $*strh_3\acute{\iota}\omicron\varsigma > \sigma\tau\rho\omega\tau\acute{\iota}\omicron\varsigma$ <sup>31</sup>.

El argumento que se ha esgrimido a favor de  $*h_2$  en la raíz de  $\pi\rho\tilde{\omega}\tau\omicron\varsigma$  es la existencia de la forma  $\pi\rho\tilde{\alpha}\rho\acute{\alpha}\iota$ , reconstruida como antiguo dativo  $*prh_2\text{-ei}$ <sup>32</sup>, cuya segunda *a* debería su timbre a  $h_2$ . Sin embargo, no es indispensable ver aquí restos de una forma casual y, por otra parte, la significación de  $\pi\rho\tilde{\alpha}\rho\acute{\alpha}\iota$ , «al lado», es diferente de la que contiene la raíz  $*pr\text{-}/prH$ , «antes, delante». Dados estos inconvenientes, es preciso encontrar un argumento que aclare de forma significativa el proble-

<sup>27</sup> Beekes, *Development...*: 215; Rix, *Historische Grammatik des Griechischen*: 73.

<sup>28</sup> Beekes mantiene la idea de que la sonante larga en su tratamiento descendente refleja en su vocalismo el color de la laringal; frente a Peters, que piensa que la vocal de apoyo desarrollada en dicho tratamiento descendente es siempre *a* (*Untersuchungen*, 105 ss.). Frente a ello, Ruipérez, en «El vocalismo de tipo  $\delta\rho\nu\mu\iota$ ,  $\sigma\tau\acute{\omicron}\rho\nu\mu\iota$ ». *Emerita* 17, 106-118, 1949, opina que lo que aparece de forma constante es el timbre *o*.

<sup>29</sup> Beekes, *Development...*: 215.

<sup>30</sup> Ruipérez, *op. cit.*: 110; Peters, *Untersuchungen...*: 105 s.

<sup>31</sup> J. L. García Ramón, «The Spellings *Ta* and *Ta-ra* for inherited  $T_r$  in Mycenaean. Sound Law, Phonetic Sequence and Morphological Factors at Work». *Minos* 18, 1985, 66.

<sup>32</sup> Se ha pensado que gr.  $\pi\rho\tilde{\alpha}\rho\acute{\alpha}\iota$  proceda de un antiguo dativo  $*prh_2\text{-ei}$ , sin embargo, también se ha propuesto la posibilidad de que se trate de un antiguo localitivo  $*pr\text{-eh}_2\text{-i}$ , en ambos casos la forma tiene que reflejar necesariamente el timbre de la laringal (cf. Beekes «Latin prae and other supposed datives in -ai», *KZ* 97, 1973, 215-221).

ma de la etimología de *πρῶτος*: *πρᾶτος*. Ello se encuentra, en mi opinión, en el nombre del «promontorio» *πρηῶν/πρώον-*, que remonta a la misma raíz del ordinal «primero».

1.2. *Hes Sc. (beoc.)* *πρηῶνος*: *Hom. πρώονες (-ας)/πρώον*, «promontorio».

A) *Datos*:

Con timbre *o* se documentan en Homero las formas aparentemente no contractas, n. pl. *πρώονες* *Il.VIII.557 = Il.XVI.299*, y ac. pl. *πρώονας* *Il.XI.282*, y Alcman fr. 89 *πρώονες*. Por el contrario, aparecen formas con timbre *ā* (> *η*) para esta palabra en *Sc. 437* gen. sg. *πρηῶνος*, Calimaco dat. pl. *πρηῶσιν* *Himn.III.52* y *Ant. Lib. dat. sg. πρηῶν* *XIII.5*. Como derivado posterior, en poesía tardía aparece *πρεῶν*, -ονος (A.P. VI, 253), con abreviación de *η* en *ε*. La forma contracta *πρώον* es la de más común aparición, documentada ya (1x) en Homero *Il.XVII.774*, posteriormente aparece a lo largo de toda la literatura, así *Soph. Λωκρῶν πρώονες* *Trach. 788*, *Eur. ἔρημοι πρώονες ἀνθρώπων* *Cycl. 116*, *Aesch. ἀμφοτέρας ἄλιον πρῶνα κοινὸν αἴας* *Ag. 307*, etcétera.

B) *Discusión*:

En la base de la etimología de *πρώον* «promontorio» subyace, según está generalmente admitido, una raíz *\*prH-* (> *\*Př*), la misma que se encuentra en el ordinal *πρῶτος*: *πρᾶτος* y que casa bien con el sentido de «lo que está delante, lo primero que hay»<sup>33</sup>. El segundo componente del término *πρώον* es el sufijo *\*-won-*<sup>34</sup> que compondría un originario *\*přwon-*, que una vez perdida la digamma y realizada la consiguiente contracción produciría un resultado de *o* larga abierta *πρώον*. El problema radica entonces en determinar el timbre originario de la sonante larga y si es *\*prāon* o *\*prōon-* el que ha producido la contracción *πρώον*;

<sup>33</sup> La conexión etimológica entre *πρώον* y *πρῶτος* está habitualmente reconocida. Así, Chantraine (*DELG s.u. πρώον*) cree que más bien debe contarse con una forma básica *\*př* que *\*prō*, siempre sobre la misma etimología que *προ-*. La misma idea aparece en Frisk (*GEW s.u. πρώον*).

<sup>34</sup> C. Ruijgh, «Les noms en *-won-* (*-won-*, *-iwon-*), *-uon-* en Grec alphabetique et en Mycénien». *Minos* 9, 1968, 100-154.

en definitiva, reducir el doblete que supone Hes.  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$  frente a Hom.  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$  (-ας) identificando el timbre que dio origen a la sonante larga.

Las opiniones están repartidas. Así, Schwyzer<sup>35</sup> parte de la forma con timbre  $\tilde{a}$  ( $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu$ ), mientras que Ruijgh<sup>36</sup> y Risch<sup>37</sup> lo hacen de la forma con  $o$   $*\pi\rho\omega F\omega\nu$ : frente a ello, Chantraine<sup>38</sup> propone el ya mencionado (cf. *supra* 1.1B) doble tratamiento de  $\tilde{r}$  sonante.

En mi opinión, es posible reducir el doblete  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu$ :  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu$  y sacar de ello conclusiones que permitan establecer el timbre de la laringal subyacente, tanto en este término como en el ordinal «primero».

1. *Explicación de la forma homérica  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$  (-ας)*. Si se parte de un grado  $\tilde{o}$   $*\pi\rho\tilde{\omega}F\omega\nu$  es posible explicar las formas homéricas  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$ ,  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\alpha\varsigma$  como representantes de un estadio previo a la contracción, pero la forma atribuida a Hesíodo Sc. 437  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$  queda entonces sin explicación posible, a menos que se acepte la teoría del doble tratamiento de  $\tilde{r}$  en la formulación de Chantraine<sup>39</sup> o el tratamiento dialectal propuesto por Peters<sup>40</sup>, siempre que se admita que  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$  es beotismo y, además, rasgo occidental (cf. *infra* y n. 48).

Si se parte de  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$  Sc. 437, que remontaría a un antiguo nom. sg.  $*\pi\rho\tilde{a}\omega\nu$ , cabría la posibilidad de explicar ambas formas, la hesiodea y la homérica, siempre que se considerase que  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$  y  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\alpha\varsigma$  que aparecen en la *Iliada* no responden a un estadio previo a la contracción, sino que son formas creadas artificialmente, motivadas por razones métricas, como pretenden Frisk<sup>41</sup> y Chantraine<sup>42</sup>.

<sup>35</sup> Schwyzer, *Gr. Gr.*: 377.

<sup>36</sup> C. Ruijgh, *op. cit.*

<sup>37</sup> E. Risch, *Wortbildung der Homerische Sprache*, Berlín 1974, 57.

<sup>38</sup> P. Chantraine, *DELG s.u.  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu$* .

<sup>39</sup> P. Chantraine, *loc. cit.*, en n. anterior.

<sup>40</sup> M. Peters, «Attisch  $\tau\rho\tilde{\alpha}\tilde{\upsilon}\mu\alpha$ , griechische Etymologie und indogermanische Labio-laryngale» *Lautgeschichte und Etymologie* (ed. M. Mayrhofer-M. Peters-O. E. Pfeiffer), Wiesbaden 1980: 328-352.

<sup>41</sup> La idea de que Hom.  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$  (-ας) pueda ser una manipulación métrica ya aparece en Frisk (GEW s.u.  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu$ ): «Wenn man von dem später belegten  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu$  (wozu  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu$ ,  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu$ ) ausgeht, muß des Plur.  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$  (-ας) als eine metrisch bedingte falsche Auflösung von  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$ , erklärt werden».

<sup>42</sup> En este mismo sentido, Chantraine (*DELG s.u.  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu$* ) cree que, de partir de la forma con  $e$   $\pi\rho\tilde{\eta}\tilde{\omega}\nu$  es preciso explicar  $\pi\rho\tilde{\omega}\nu\omicron\epsilon\varsigma$  como una forma alterada por razones métricas.

El único proceso que cabría entender entonces es una diéctasis, es decir, que sobre una realidad hablada *\*prōnes*, con la primera sílaba contracta, en época alejandrina se habría intentado restituir de manera secundaria la forma originaria de las moras que la palabra afectada tenía antes de sufrir la contracción, basándose en colocar una larga en la posición en que fuera la larga originaria. Así, la sílaba *\*pro-* de *\*prones* se habría distendido en *\*proones*, enmascarando su pretendido vocalismo originario, *\*prāones*.

Sin embargo, y pese a que la escansión de los versos avalaría esta posibilidad, es preciso rechazarla por motivos fonéticos: el supuesto contexto originario *\*prāon-* > *\*prēm̄on* > *πρηον-* nunca contrae en jonio, sino que se resuelve mediante el proceso de la metátesis de cantidad<sup>43</sup> *πρᾶον-* > *πρηον-* > *πρεων*. Aun suponiendo que el aedo jonio no pudiese jugar con la metátesis porque no se lo permitiese (como de hecho no se lo permite) la métrica de los versos que nos ocupan:

*Il. VIII.557 (= XVI.299)*

ἔκ τ' ἔφανεν πᾶσαι σκοπίαὶ καὶ **\*\*πρεωνες** ἄκροισιν

*Il. XII.282*

ὕψηλῶν ὀρέων κορυφὰς καὶ **\*\*πρεωνας** ἄκρους

sin embargo, siempre hubiera podido recurrir al arcaísmo y dejar la forma supuestamente originaria *\*πρήονες*<sup>44</sup> sin alterar la métrica del hexámetro ni el vocalismo de la raíz:

ἔκ τ' ἔφανεν πᾶσαι σκοπίαὶ καὶ **\*\*πρήονες** ἄκροισιν

ὕψηλῶν ὀρέων κορυφὰς καὶ **\*\*πρήονας** ἄκρους

Como conclusión, podemos decir que *πρώνες* (-ας) no puede considerarse en ningún caso una manipulación métrica de *πρων-*, porque: *a)* la secuencia *-ηο-* nunca contrae en jonio, con lo cual no cabe ver en *πρωο-* un caso de diéctasis; *b)* la supuesta forma originaria *\*πρήονες*

<sup>43</sup> Cf. P. Chantraine, *GH* 68: «En particulier un η suivi d'un ο d'un ω, ou d'un α tend a s'abrégér, la voyelle suivante s'allongeant lorsqu'elle était breve: εω, εᾶ».

<sup>44</sup> Cf. P. Chantraine, *GH* 72-73: «Mais les formes sans métathèse sont employées par tradition archaïsante et les aèdes connaissaient de bonne heure le métathèse dont les exemples apparaissent dispersés».

(-ας) (-υυ, un dáctilo), es perfectamente adecuada para la métrica del hexámetro y su simple mantenimiento como arcaísmo habría bastado al aedo jonio para la resolución del verso, sin manipulación métrica ninguna. En vista de tales hechos, hemos, pues, de concluir que las formas homéricas *πρώνες* (-ας) representan el vocalismo originario de una raíz \**prh*<sub>3</sub>*uon* > *πρωον-* en un estadio anterior a la contracción.

2. *Explicación de la forma πρών contracta en Homero.* Frente a las tres veces (*Il.* VIII.557 = XVI.229, XII.282) que en Homero aparece la palabra del «promontorio» bajo la forma *πρώνες* sin contraer, una sola vez en la *Ilíada* aparece la forma contracta *πρών* (*Il.* XVII.747), y lo hace en tiempo fuerte de pie, donde no es susceptible de reducción a la forma previa. Esto supone que el pasaje en que aparece la forma *πρών* es reciente, remontable a la fase jonia de la composición épica, en la cual, tras la caída de -F- están ya las vocales en disposición de realizar la contracción: una vez más se ve confirmado aquí el vocalismo originario \**prh*<sub>3</sub>*uon-* > *πρωον-* del término<sup>45</sup>.

En cuanto al carácter reciente del pasaje (en el que se describe la conducción del cadáver de Patroclo), es fácilmente demostrable, pese a que está paradójicamente lleno de aparentes arcaísmos, como genitivos en -αο: *ἀνέμοιο*, verso 739; *πεδίοιο*, verso 748; duales *ἐμμεμαῶτε*, versos 735 y 746, y, dentro del campo léxico, términos como *πτόλεμος*, verso 736. Pero estos arcaísmos en sí no significan nada, siempre que se puedan identificar elementos más recientes en el pasaje y que en sí mismos sean irreductibles a una forma anterior: en este caso, los arcaísmos serían un simple artificio del aedo jonio.

Existe, efectivamente, en el texto una serie de rasgos recientes que son fácilmente reductibles y que, por tanto, no son probatorios del carácter reciente del texto: la -v eufónica en posición no productiva (que no afecta para nada a la métrica) *ἐρχομένοισιν*, verso 741; *σπευδόντεσσι*, verso 745, que pueden ser añadidos de la tradición pos-

<sup>45</sup> Una secuencia -ηο-, no sólo no contrae en jonio (donde se produce y se mantiene la mencionada metátesis de cantidad -εω-), sino tampoco en ático si el hiato -εω- < -ηο- es producto de la caída de una w, cf. at. *ἔως*, hom. *ἤώς* < \**ἄFώς*.



terior. Sin embargo, la prueba definitiva de que la digamma ha caído nos la proporciona la palabra de la «fuerza», gr. *Ἔις*, lat. *vīs* < \**wīs*, que aparece en el verso 739 *ἐπιβρέμει ἔς* con la pérdida de \**w-* y abreviación ante vocal del hiato que le precede.

Con todo esto queda establecido el carácter reciente del pasaje: el *terminus post quem* lo constituye la caída de la digamma en *ἔς*, verso 739, y *πρῶν*, verso 747, con lo que esta última forma está en disposición de contraer las vocales que quedaron en hiato, como muestra el hecho: \**πρωFών* > *πρωών* > *πρῶν*.

3. *La forma πρῶνες no contracta en Alcmán.* En el fragmento de Alcmán *P.M.G.* 89 (transmitido por Apollon. Soph. Lex. *s.u.* κνώδαλον) aparece la forma *πρῶνες* sin contracción, coincidente con las homéricas *πρῶνες*, *πρῶνας*. Esta forma procede, por otra parte, de una conjetura de Villoison, *φάραγγες πρῶνες τε*, en lugar del muy oscuro *φάλαγγες πρωτονέστε* que ofrece la lectura del código, conjetura perfectamente aceptable como homerismo, dado el carácter homerizante, en algunos puntos incluso formular del texto Alc. fr. 89.4 *θῆρες τ' ὄρεσκῶιοι* paralelo a *II.I.268 φησίην ὄρεσκῶιοισι*, Alc. fr. 89.5 *πορφυρέας ἀλός* junto a *II.XVI.39 ἄλα πορφυρέην* y Alc. fr. 89.6 *οἰωνῶν ταυπτερύγων* junto al *II.XII.237 ταυπτέρυγεςσι οἰωνοῖσι*. En todo caso, para el asunto que nos ocupa, la forma *πρῶνες* de Alcmán no supone ningún problema; se trata de un homerismo más dentro de un contexto homerizante.

Visto, pues, que la forma *πρῶν* (*πρῶνες*, *πρῶνας*) debe necesariamente su timbre *ō* a un vocalismo originario \**prōwon-* < \**prh<sub>3</sub>won-*, es preciso pasar a explicar el vocalismo discrepante de la forma Sc. 437 *πρηῶνος*<sup>46</sup>.

4. *Explicación de la forma πρηῶνος* (Sc. 437). Dado que la \**h<sub>3</sub>* de la raíz de la palabra del «promontorio» es incontestable a la vista de los

<sup>46</sup> La forma Sc. *πρηῶνος* supone una acentuación en el sufijo nom. *πρηῶν*, frente a ello las formas homéricas presentan el acento en la raíz *πρῶνες* (*ας*) (excepto la forma contracta *II.XVII.747 πρῶν*). Por otra parte, el hecho de que Hom. *πρῶνες* ofrezca la penúltima sílaba breve y Hes. *πρηῶνος* la ofrezca larga puede deberse a una necesidad métrica del verso hesiideo haciendo uso de la doble posibilidad que muestran los temas en *-n-* de generalizar o no para toda la flexión el grado largo del nominativo singular.

datos homéricos, y que, evidentemente, en *Sc.*  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$  tenemos la misma raíz que en hom.  $\pi\rho\acute{\omega}\omicron\nu\epsilon\varsigma$  (-ας), parece necesario postular para este caso un tratamiento divergente de la laringal en los dialectos occidentales, donde un contexto  $*Trh_3T$ - evolucionaría a  $*Tr\tilde{a}T$ , con apertura de un grado sobre el timbre vocálico esperable de  $*h_3$  por la influencia del foneama contiguo /r/. En ese caso tendríamos en  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$  una curiosa forma mixta: su vocalismo originario  $\tilde{a}$  representaría el elemento occidental, y a él se añadiría el tinte jonio del paso  $\tilde{a} > \eta$ . Pero este último hecho no supone problema alguno, ya que es una forma común de aparición de la  $\tilde{a}$  en toda la épica, y, concretamente, en el *Escudo* por el colorido jonio-homérico que presenta esta obra.

Ejemplos de grafía < $\eta$ > para notar  $\tilde{a}$  se atestiguan profusamente en el *Escudo*; así, en el mismo verso *Sc.* 437  $\pi\acute{\epsilon}\tau\rho\eta$ :

ὤς δ' ὄτ' ἀπὸ μεγάλου πέτρῃ  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$ .

Ejemplos de  $\tilde{a} > \eta$  en un contexto en que la  $\tilde{a}$  procede de sonante más laringal, es decir, en un contexto de sonante larga también se encuentra normalmente, así *Sc.* 73  $\theta\nu\eta\tau\acute{o}\varsigma < \theta\nu\alpha\tau\acute{o}\varsigma$ , cf.  $\theta\acute{\alpha}\nu\alpha\tau\omicron\varsigma$ .

Cabe también suponer, dada la falta de contracción que en esta forma se observa, que puede conservarse intacta la digamma constituyente del sufijo  $*-won-$ , coincidiendo así con la lengua hablada de la región de Beocia, aunque el hecho debe explicarse más bien como imitación de formas homéricas en las que aún se conserva este fonema<sup>47</sup>.

En conclusión, cabe suponer que *Sc.*  $\pi\rho\eta\tilde{\omega}\nu\omicron\varsigma$ , pese a la dificultad que entraña el hecho de que aparezca en una obra apócrifa como es el *Escudo*<sup>48</sup>, represente un tratamiento occidental de la secuencia  $*prh_3$  en

<sup>47</sup> Edward (*The language of Hesiod in its traditional context*, Oxford 1971) no ofrece porcentajes sobre el grado de conservación de *F* en el *Escudo*, se limita a afirmar, siguiendo a Devantier, *Die Spuren des anlautlenden Digamma bei Hesiod* (1897), que el hecho de la alta conservación de *F* en esta obra se explica por el carácter homerizante de la misma. Asimismo, Troxler, *Sprache und Wortschatz Hesiods* (Zürich 1964), no incluye el *Escudo* en su estudio sobre el comportamiento de la *F* en Hesiodo.

<sup>48</sup> La existencia de beotismos en el *Escudo* es tema controvertido, un posible beotismo sería *Sc.* 234  $\acute{\epsilon}\pi\iota\kappa\nu\rho\tau\acute{\omega}\nu\omicron\tau\epsilon\varsigma$ , con una flexión en  $-\omega\omicron$  comparable a beoc.  $\delta\alpha\mu\acute{\omega}\nu\omicron\tau\epsilon\varsigma$  (Meister, *HK*, 92), otro *Sc.* 33  $\Phi\iota\kappa\iota\omicron\nu$ , como parece deducirse por el escolio  $\Phi\iota\kappa\alpha \delta\acute{\epsilon} \alpha\upsilon\tau\eta\nu \omicron\iota \text{Βοιωτοὶ ἔλεγον}$ . La cuestión es discutida en detalle por Edwards, *op. cit.*, pp. 106 y 108.

paralelo a  $\pi\rho\tilde{\alpha}\tau\omicron\varsigma$ , con lo que el beocio en este punto se uniría a los dialectos puramente occidentales.

1.3. *Hsch.* +  $\tau\epsilon\theta\rho\tilde{\alpha}\sigma\theta\alpha\iota$  + : *gr. or.*  $\theta\rho\tilde{\omega}\sigma\kappa\omega$ , «saltar», *secundariamente* «fecundar».

A) *Datos:*

Aparece en Hesiquio un perf. +  $\tau\epsilon\theta\rho\tilde{\alpha}\sigma\theta\alpha\iota$  +  $\acute{\omega}\chi\epsilon\tilde{\upsilon}\sigma\theta\alpha\iota$  (con *a*) sin adscripción dialectal alguna. En paralelo con esta glosa existen otras, carentes asimismo de adscripción dialectal, que documentan los tres tipos de presentes que se dan en esta raíz  $\theta\acute{\alpha}\rho\nu\omicron\mu\iota$  (no atestiguado fuera de Hesiquio) junto a  $\theta\acute{\omicron}\rho\nu\omicron\mu\alpha\iota$ , y un presente en *-sk-*  $\theta\rho\tilde{\omega}\sigma\kappa\omega$ . Así:

*Hsch.*  $\theta\acute{\alpha}\rho\nu\sigma\theta\alpha\iota$   $\acute{\omicron}\chi\epsilon\tilde{\upsilon}\epsilon\iota\nu$ .

*Hsch.*  $\theta\acute{\alpha}\rho\nu\tau\alpha\iota$   $\acute{\iota}\mu\epsilon\tau\epsilon\omega\rho\acute{\iota}\zeta\epsilon\tau\alpha\iota$   $\acute{\theta}\acute{\alpha}\rho\nu\sigma\theta\alpha\iota$   $\gamma\acute{\alpha}\rho$   $\tau\acute{\omicron}$   $\sigma\upsilon\gamma\gamma\acute{\iota}\nu\epsilon\sigma\theta\alpha\iota$ ,  $\tau\omicron\tilde{\upsilon}\tau\omicron$   $\delta\grave{\epsilon}$   $\nu\tilde{\upsilon}\nu$   $\delta\eta\lambda\omicron\acute{\iota}$   $\tau\eta\nu$   $\delta\iota\acute{\alpha}$   $\lambda\omicron\gamma\omega\nu$   $\xi\nu\tau\epsilon\upsilon\zeta\iota\nu$   $\kappa\alpha\iota$   $\acute{\omicron}\mu\iota\lambda\acute{\iota}\alpha\nu$ .  $\sigma\eta\mu\alpha\iota\nu\epsilon\iota$   $\delta\grave{\epsilon}$   $\kappa\alpha\iota$   $\acute{\omicron}\chi\epsilon\tilde{\upsilon}\epsilon\iota\varsigma$  [ $\theta\alpha\rho\sigma\acute{\upsilon}\nu\epsilon\tau\alpha\iota$ ],  $\pi\epsilon\rho\acute{\iota}$   $\sigma\upsilon\nu\omicron\sigma\acute{\iota}\alpha\nu$   $\acute{\omicron}\mu\iota\lambda\epsilon\acute{\iota}$ .

*Hsch.*  $\theta\alpha\rho\nu\acute{\upsilon}\epsilon\iota$  [ $\acute{\omicron}\chi\lambda\acute{\epsilon}\upsilon\epsilon\iota$ ].  $\acute{\omicron}\chi\epsilon\tilde{\upsilon}\epsilon\iota$ ,  $\sigma\pi\epsilon\acute{\iota}\rho\epsilon\iota$ ,  $\phi\upsilon\tau\epsilon\tilde{\upsilon}\epsilon\iota$  (tematizado).

*Hsch.*  $\theta\omicron\rho\epsilon\acute{\iota}\nu$   $\acute{\iota}\pi\eta\delta\eta\sigma\alpha\iota$ ,  $\acute{\omicron}\chi\epsilon\tilde{\upsilon}\sigma\theta\alpha\iota$ .

*Hsch.*  $\theta\acute{\omicron}\rho\nu\sigma\theta\alpha\iota$   $\gamma\epsilon\nu\nu\acute{\alpha}\nu$ ,  $\mu\acute{\iota}\gamma\upsilon\sigma\theta\alpha\iota$ ,  $\acute{\omicron}\chi\epsilon\tilde{\upsilon}\epsilon\sigma\theta\alpha\iota$ ,  $\sigma\pi\epsilon\rho\mu\alpha\acute{\iota}\nu\epsilon\iota$ .

*Hsch.*  $\theta\rho\tilde{\omega}\sigma\kappa\epsilon\iota$   $\acute{\omicron}\chi\epsilon\tilde{\upsilon}\epsilon\iota$ .

Dentro de textos literarios está atestiguado  $\theta\acute{\omicron}\rho\nu\omicron\mu\alpha\iota$  en Sófocles fr. 1.127,9, Pearson, Nicandro de Colofón *Ther.* 130 y en Heródoto (III, 109) en el subjuntivo  $\theta\omicron\rho\nu\acute{\upsilon}\omega\nu\tau\alpha\iota$ .

El presente  $\theta\rho\tilde{\omega}\sigma\kappa\omega$  es el único que aparece en Homero, así  $\theta\rho\tilde{\omega}\sigma\kappa\omega\sigma\iota\nu$  *Il.* XIII, 589;  $\theta\rho\tilde{\omega}\sigma\kappa\omicron\nu$  *Il.* XV, 314 *et. al.* (con un aoristo  $\xi\theta\omicron\rho\alpha$  *Il.* VII, 182, y un futuro  $\theta\omicron\rho\omicron\tilde{\upsilon}\mu\alpha\iota$ <sup>49</sup> *Il.* VIII, 179 *et. al.*). Es destacable que al no existir documentación epigráfica del término y no te-

<sup>49</sup> El aoristo presenta un timbre *o* extraño, en vez del vocalismo *e* esperable: la solución puede ser la propuesta por Ruipérez («Problemas de morfología verbal relacionados con la representación en griego de las raíces disilábicas *set*»), *Emerita* 16, 1950, 386-407. El grado *o* procedería del futuro  $\theta\omicron\rho\acute{\epsilon}\omicron\mu\alpha\iota$  >  $\theta\omicron\rho\omicron\tilde{\upsilon}\mu\alpha\iota$ , que, a su vez, vendría dado por una metátesis \* $\theta\epsilon\rho\acute{\omicron}(\sigma)\omicron\mu\alpha\iota$  >  $\theta\omicron\rho\acute{\epsilon}\omicron\mu\alpha\iota$ , ya que el originario \* $\theta\epsilon\rho\acute{\omicron}(\sigma)\omicron\mu\alpha\iota$  supondría una flexión extraña al griego antes de que éste creara los denominativos en *- $\omega$* . La tendencia a igualar el vocalismo de aoristo y futuro es, en opinión de Ruipérez, el factor que permite la influencia analógica de fut. \* $\theta\omicron\rho\acute{\epsilon}\omicron\mu\alpha\iota$  sobre el aoristo con un resultado  $\xi\theta\omicron\rho\omicron\nu$ .

ner adscripción dialectal las distintas glosas de Hesiquio, carecemos por completo de datos dialectales con los que operar.

### B) Interpretación:

Los tres tipos de presentes (cuatro con Hsch. θαρνύει, que presupone un tematizado θαρνύω, pertenecen a la misma etimología, como claramente muestra el paralelismo de las glosas.

La raíz comúnmente reconstruida para ellos comporta  $*h_3$ :  $*d^hrh_3-$ , y ello es incontestable a la vista del presente θρώσκω, formado sobre un grado cero, como exige la morfología para esta categoría de presente en  $-sk-$ :  $d^hrh_3-sk-o/e > θρώσκω$  como  $*g^m-sk-o/e > βάσκω$  o/e,  $*b^h_2-sk-o/e > φάσκω$ .

Sobre esta base es sorprendente el timbre *a* del perfecto τεθρᾶσθαι (Hesiquio), donde se esperaría  $**τεθρῶσθαι > *d^he-d^hrh_3-$ . Dos son los intentos de explicación fonética de tan problemática forma:

1.º Considerar que Hsch. + τεθρᾶσθαι + s el resultado fonético de un originario  $*d^hrh_3-$ , es decir, que la sonante larga siempre presente timbre *a* en griego ρᾶ, λᾶ, μᾶ, νᾶ, sin reflejar el color originario de la laringal<sup>50</sup>. Esta suposición de Cowgill únicamente se basa en el testimonio de πρᾶτος (cuya explicación ya expusimos en su momento, cf. 1.1) y el de la propia forma τεθρᾶσθαι, *quod est demonstrandum*.

La forma θρώσκω la explica Cowgill como analógica (de formas con -ρω-ο -ρο- ??): si ello es así, no hay, de hecho, ningún medio que permita identificar el timbre originario de la laringal (al igual que sucedió con πρᾶτος), especialmente cuando la forma θόρνυμαι no ofrece ninguna aclaración en este sentido por ser su vocalismo *ō* resultado de una analogía y representar τεθρᾶσθαι el vocalismo originario. Una crítica más detallada se encontrará en Beekes<sup>51</sup>.

2.º No aceptar un origen fonético para la forma de Hesiquio + τεθρᾶσθαι + y proponer, por tanto, una solución analógica. Es destacable en este sentido la ingeniosa propuesta de Beekes<sup>52</sup>: la analogía

<sup>50</sup> W. Cowgill, *op. cit.*: 149.

<sup>51</sup> R. S. P. Beekes, *Development*, 214-215.

<sup>52</sup> R. S. P. Beekes, *Development*, 233.

partiría de la existencia de dos presentes infijados θόρνυμαι, analógico del aoristo, y θάρνυμι, que sería el presente fonético<sup>53</sup>. Frente a esto, el perfecto fonético debería ser un no atestiguado *\*τεθρῶσθαι* < *\*te-d<sup>h</sup>rh<sub>3</sub>-sthai* con timbre *ō*, que se opondría a la *a* del presente θάρνυμι.

A partir de aquí se produciría una nivelación de timbres, y dada la duplicidad en el presente θόρνυμαι: θάρνυμι se intentaría llegar a un vocalismo paralelo en el perfecto, y así, a partir del presente fonético θάρνυμι se crearía un perfecto analógico con *a* τεθρᾶσθαι. El hecho de que las formas con vocalismo *a* ( θάρνυμι, τεθρᾶσθαι, sólo se atestigüen en Hesiquio indicaría que tuvieron un carácter restringido frente a las formas con *o* que triunfan, al menos en el presente.

Son dos las dificultades que presenta la forma + τεθρᾶσθαι + : carecer de adscripción dialectal y ser una forma aislada que no vuelve a atestigüarse fuera de Hesiquio. Esto dificultaría, en principio, el poder postular sobre ella sola todo un tratamiento fonético. Pero dado que hemos identificado en otras dos ocasiones en un contexto similar un tratamiento dialectal de *\*h<sub>3</sub>* (*\*prh<sub>3</sub>-tós* > gr. or. πρώτος: gr. occ. πῤῥτος y *\*prh<sub>3</sub>won-* > gr. or. πῤῥων-: gr. occ. πῤῥων-) nos parece lícito proponer aquí también con Beekes y Peters<sup>54</sup> un tratamiento dialectal divergente de *h<sub>3</sub>* en el contexto de sonante larga *\*Trh<sub>3</sub>T* > gr. occ. *Trāt*.

#### 1.4. Cretense Ὀρᾶτριον: gr. or. Φρήτριος.

##### A) Datos:

1. Dentro del griego occidental existen con vocalismo *ā* la forma Ὀρᾶτριον, epíteto de Zeus en Creta, «Protector de los juramentos»,

<sup>53</sup> La diferencia de vocalismo de los presentes θόρνυμαι: θάρνυμι ha sido explicada por Ruipérez («El vocalismo del tipo...»: 115) como motivada por la coexistencia de una raíz *aniṭ* (sin larinal) con una raíz *seṭ* en los presentes sufijados con una estructura *\*d<sup>h</sup>r<sub>3</sub>-nū-* *\*d<sup>h</sup>rh<sub>3</sub>-nu-*, donde *\*d<sup>h</sup>r<sub>3</sub>-nu-* > θάρνυμι, *\*d<sup>h</sup>rh<sub>3</sub>nu-* θόρνυμαι. Es preferible, en mi opinión, considerar con García Teijero (*Los presentes indoerupeos con infijo nasal y su evolución*, Salamanca 1970: 95) que se trata de presentes infijados *\*d<sup>h</sup>r<sub>3</sub>-neh<sub>3</sub>-*, donde θάρνυμι representa el vocalismo «normal» y θόρνυμαι se produce por influencia de la nasal velar *\*d<sup>h</sup>r<sub>3</sub>-n-h<sub>3</sub>* que retrasa la articulación de la sonante, influido también por la analogía del timbre *o* del aoristo.

<sup>54</sup> Beekes y Peters, cf. *ops. cit.*, en nota 2.

como parece deducirse del contexto en que aparece, un juramento ritual, formular en las cuatro ocasiones: Ζηνα Ὀρατριον *I. Cret.* III: 3, 3.19 (Hierapitna: s. II a.C.), Τηνα Ὀρατριον *I. Cret.* III: 5.2 (Hierapitna: s. II. a.C.), Ττηνα Ὀρατριον *I. Cret.* IV: 174, 58.73 (pacto entre Hierapitna, Gortina y Prianso: s. II a.C.), Ζηνα Ὀρατριον *SEG XXVI: 1094.83* (tratado entre Lato y Hierapitna).

Con vocalismo  $\bar{e}$  existe dentro del propio cretense el participio *Φερημενος* *SEG II: 509.4, I. Cret.* I: X, 2.5; fuera del cretense las formas del argólico  $\acute{\alpha}$ Φρητευε *IG IV: 517.4* (Heraeum), *IG IV: 497.4* (Micenas), imperfectos con preverbio  $\acute{\alpha}$ να- apocopado, como muestra el participio del argólico  $\alpha$ Φρητευον<sup>55</sup> s. V a.C. (citado *apud* Dubois); también lac.  $\rho$ ητραν Schw. 56.62, heracl.  $\rho$ ητρας Schw. 145.

2. Dentro del griego oriental aparece el vocalismo  $\bar{e}$  de manera constante, tanto en documentos epigráficos como literarios.

### B) Interpretación:

La enigmática forma Ὀρατριος (= Φρήτριος, cf. Thumb-Kieckers) de \* $w_{\rho}h_1-$ , «decir», plantea dos problemas: *a)* notación de  $w$  como <O>; *b)* notación de  $\bar{e}$  antiguo como <A>. Respecto a *a)*: la grafía <O> para la notación de la  $w$  es algo relativamente frecuente<sup>56</sup> en griego (cf. Schwyzer *Gr. Gr.* I, 224), incluso en autores literarios: Hom. Οἴτυλος *II.II.585*, lac. βειτυλή *GDI 4556* hoy Βιτουλα; Hdt. Ὀάξος *IV.154* para el cretense *Φάξος I. Cret.* II: V, 20.4, Hom. Ὀιλεύς < *Φιλεύς*.

La forma cret. Ὀρατριον presenta dos peculiaridades en el empleo

<sup>55</sup> Las formas del argólico  $\acute{\alpha}$ Φρητευε habían sido consideradas como imperfectos en los que la  $\acute{\alpha}$ - inicial representaba el aumento por una especie de asimilación a la  $w$  siguiente (!). La publicación por M. Mitsos en *BCH* 1983 de un decreto del s. V a.C. en el que aparece el participio ho  $\acute{\alpha}$ Φρητευον (designado al presidente del consejo) pone claramente de manifiesto que se trata de imperfectos con el proverbio  $\acute{\alpha}$ να- apocopado, ya que no es posible que una forma participial lleve aumento (Dubois, *Trois points de morphologie dialectale*, Rouenlac 1985).

<sup>56</sup> La grafía <O> se emplea especialmente para la transcripción de nombres no griegos: Ὀάδμων, «Iacus Vadimonius»; Ὀαλέριος, *Valerius*; Ὀάριζος, pers. *Vahric*. En la transcripción de la  $u$  latina la grafía más común <OU> alterna con <O> Ὀουαλέριος; Ὀαλέριος.

de la grafía <O>: a) parece ser el único caso, dentro y fuera de Creta, de <O> por <F> ante consonante (el resto de los ejemplos es ante vocal); b) es el único caso de que tengo conocimiento de <O> por <F> en textos epigráficos cretenses (así incluso tenemos *Φάξος* I. Cret. II: V, 20.4, con correspondiente al citado *Ῥάξος* de Heródoto).

Un segundo problema es la apertura de *ē* en *ā*, con correlato aislado en otros dialectos griegos: Sición *Ῥορφᾶς* FD IV 1,27/33 (de *\*Ῥορφής* por *Ῥορφεύς*), Sición *σταθος* Schw. 130 (por *στηθος*), tesalio de *Ματρόπολις* *μα BCH* 94, 1970, 161-189, líneas 4.8 *et. al.* (por la negación *μή*), Ítaca *ποιάση*, citado *apud* Méndez Dosuna<sup>57</sup> (= *ποιήση*).

Estas grafías esporádicas en ningún caso pueden equipararse al conocido paso de *ē* a *ā* en *eleo*, ya que en este dialecto dicho paso constituye una regla de carácter reestructurante que no se ve motivada por contextos fonéticos determinados, como ha hecho ver Méndez Dosuna<sup>58</sup>.

La forma del cretense *Ῥορᾶτριον* se ha venido incluyendo en el mismo grupo de las mencionadas formas de Sición, Tesalia e Ítaca, en las que se ha de suponer que el fonema *ē* tiene una realización más abierta, notada por medio de fluctuaciones gráficas <A> / <H>, pero sin que, en ningún caso, constituya una regla constante que lo definiría como tratamiento dialectal.

### C) *Discusión razonada de un posible tratamiento dialectal divergente:*

La posibilidad queda anulada sobre la base de los datos occidentales (cf. A.1) de que disponemos. Los testimonios del cret. *Φερημενος* arg. *ἄΦρητευε, ἄΦρητευον et. sim.* demuestran de forma definitiva que el tratamiento occidental de *\*wr<sub>o</sub>h<sub>1</sub>-* es el esperable *\*wrē-* coincidente con el del griego oriental.

Frente a ello, la forma *Ῥορᾶτριον* es un hecho aislado y reciente (s. II antes de Cristo, frente a cret. *Φερημενος* *ante* s. V), susceptible, por tanto, de recibir explicaciones como hecho secundario, que no admite confusión con Zeus *Φράτριος IG* II<sup>2</sup>: 5.669 (Atenas), etc., ya que la notación

<sup>57</sup> J. Méndez Dosuna, «Clasificación dialectal y cronología relativa: el dialecto *eleo*». *Studia Philologica Salmanticensia* 4, 1979, 181-201.

<sup>58</sup> J. Méndez Dosuna, *loc. cit.*

de <φ> como <O> no tiene paralelos en griego. La posibilidad de que la forma sea un eleísmo, en paralelo con las formas del nombre de Zeus que aparecen en Cretense<sup>59</sup> Ζανοποτειδανος *SGDI* V.2, Ττανα *SGDI* V.2<sup>60</sup>, podría considerarse como viable, pero es poco probable, habida cuenta de que el epíteto de Zeus Ὀπάτριον no se documenta en eleo, sino que es una denominación estrictamente local, ligada siempre a pactos y juramentos relacionados con la ciudad de Hierapitna (cf. A.1). Dentro de la imprecisión a que obliga la oscuridad del término, lo más probable es que se trate de una grafía que note la ē antigua (algo más abierta en contacto con la r, al menos en esta localidad) de la raíz \*wrh<sub>1</sub>- de Φρήτρα, «tratado, pacto».

### Conclusiones

1.<sup>a</sup> La raíz del ordinal «primero» gr. or. πρῶτος; gr. occ. πρᾶτος debe comportar una \*h<sub>3</sub>: \*prh<sub>3</sub>tos, como se deduce del estudio de un término creado sobre la misma raíz \*prh<sub>3</sub>won- > hom. πρωον-/πρῶν, Sc. (beoc.) πρηῶνος «promontorio», ya que la forma contracta hom. πρῶν nunca puede proceder de una forma previa \*πρᾶῶν > πρηῶν, cuya solución hubiera sido la metátesis de cantidad πρεῶν.

2.<sup>a</sup> Deducimos de ello que las formas gr. occ. πρᾶτος, Sc. πρηῶνος representan un tratamiento occidental de \*h<sub>3</sub> en un contexto \*Trh<sub>3</sub>T-, donde la laringal abriría un grado sobre su timbre habitual por influencia del fonema contiguo /r/.

3.<sup>a</sup> Dado que hemos identificado dos palabras en que se produce un tratamiento dialectal divergente de \*h<sub>3</sub>, parece lícito interpretar también como tal el vocalismo anómalo del término Hsch. + τεθρᾶσθαι +, que responde al mismo contexto \*Trh<sub>3</sub>T- y que de otra manera sería difícilmente explicable.

4.<sup>a</sup> La forma cret. Ὀπάτριον frente a Φρήτριος, no puede considerarse producto de dicho tratamiento dialectal, porque no se ajusta al

<sup>59</sup> Respecto a Zeus Ὀπάτριος, Nilsson (*Geschichte der Griechischen Religion*, Munich 1941: 390) lo menciona como independiente de Φράτριος, que sería el «protector de la fraternidad, de la tribu», frente a Ὀπάτριος, «protector de los juramentos», más bien relacionado en su contenido con Zeus Βουλαῖος.

<sup>60</sup> P. Kretschmer, *Glotta* 17, 1929, 197.



punto *b)* de nuestros postulados básicos al atestiguar en distintas ocasiones en dialectos occidentales la forma *Φρήτριος* con vocalismo regular.

Este estudio continuará en un próximo artículo, en el que se tratará el tema en los restantes contextos indicados en 0.3: HT y THT (THT, rHT, sHr), con lo que podremos llegar a conclusiones generales sobre los posibles tratamientos dialectales divergentes de las laringales en griego.

*Universidad Autónoma de Madrid*      MARÍA PILAR HUALDE PASCUAL